

to más moderno, de mayor atracción, bien preparado para que la convivencia de las distintas...

• OPINIÓN

LO INAPELABLE DE LA PSEUDOCIENCIA

ANNIA DOMÈNECH

Científico parece ser lo fiable, lo cierto y riguroso. Utilizada hasta lo importuno, esta palabra ha validado productos heterogéneos con finalidades múltiples y en contextos diversos. De uso excesivo, ha caído su aura, también a causa de los últimos avances de ámbito científico, especialmente en Biociencia. La sociedad en general suele considerar al investigador como un Dr. Frankenstein o Dr. Hyde cualesquiera, dispuesto a anteponer el avance del conocimiento a un mínimo criterio ético.

El bombardeo constante de noticias restringidas a unos temas prefijados no ayuda, precisamente, a hacer accesible una información acorde con la realidad sino sesgada, con frecuencia politizada, y, por ello, peligrosa. Es cansino el monotema científico de cada telediario, de cada periódico, durante una semana, un mes o un año, reemplazado cuando ya no vende.

En los últimos tiempos, se ha informado sobre clonación, alimentos transgénicos, secuenciación del genoma humano y vacas locas o, lo que es lo mismo, Encefalopatía Espongiforme Bovina. Todos ellos asuntos de portada, reciben nimia atención cuando dejan de ser la noticia del momento. La ciencia adolece de una ausencia de continuidad informativa que dotaría de contexto a los logros obtenidos en este campo y de elementos de juicio a la gente.

El porqué de esta situación hay que buscarlo tanto en la idiosincrasia del receptor como en la de la ciencia. El público desea afirmaciones inmutables, pero el escepticismo es intrínseco al conocimiento científico: una afirmación sólo es cierta hasta que se demuestre lo contrario. Las caídas en el camino ayudan, en muchos casos, a esclarecer más que los logros. No ocurre así, lamentablemente, con el pseudo conocimiento científico, también llamado pseudociencia, donde las afirmaciones son categóricas y no discutibles y cualquier intento de oposición reflexionada es considerado un ataque parcial.

La proliferación de las pseudocien-

cias ocurre desde hace tiempo. Los fenómenos paranormales en su significado más extenso cuajan en el imaginario colectivo con facilidad, paradójicamente en la época con más divulgación científica o precisamente por esto. La pseudociencia avanza en un entorno perplejo auxiliada por las circunstancias presentes.

Hoy en día, la extensión de la incredulidad religiosa deja un vacío que conlleva una búsqueda de alternativas, por ejemplo mediante la astrología o la parapsicología. La incapacidad de la ciencia de dirimir insatisfacciones sociales, la legitimación por parte de los medios de comunicación de postulados absolutos por su efecto atrayente entre el público, la ausencia de especialistas entre las figuras mediáticas que crean opinión... todas ellas son razones explicativas del éxito de la pseudociencia, pero hay más. En un mundo en el que la especialización gana terreno día a día, incluso el científico riguroso hace pseudociencia cuando se aleja de su dominio de trabajo. Lamentablemente, en ciertos reputados personajes destaca una tendencia notoria a sentenciar.

La avalancha informativa indiscriminada, no sólo en papel, también por radio, televisión e Internet, un medio en el que resulta demasiado fácil el proselitismo,

puede amilanar a cualquiera. Uno se acaba decantando por aquello que pueda parecer más válido informativamente hablando, aquello que se presenta como seguro, y olvida el espíritu crítico como método para aislar postulados más allá de los límites de la ciencia, cuyo mayor peligro radica en que un público de discernimiento limitado los cree ciertos, incluso por encima de la postura científica, siempre vacilante y a veces contradictoria.

El aprendizaje de diferentes saberes y la suspicacia inherente al conocimiento parecen ser el único modo de prevenir y combatir la expansión de las pseudocien-



PROGRAMA DEL CURSO. PARA MÁS INFORMACIÓN: <http://webpages.ull.es/users/cieumxxi/>

cias. Asimismo, fomentar la creatividad, el ansia por revelar otras posibilidades y no ceñirse a lo preestablecido desarrollaría necesariamente el talante curioso imprescindible para luchar contra falsas creencias y medias verdades.

Como contribución a la ingente tarea desmitificadora y educativa necesaria para combatir el auge del pseudocientifismo, una agrupación a favor del pensamiento crítico en Canarias, cuyos miembros se comunican por correo electrónico, ideó en el marco de los Cursos Universitarios Interdisciplinarios de la Universidad de La Laguna el curso *Ciencia y Pseudociencia en el Umbral del Siglo XXI*, que se impartirá a lo largo de los próximos meses y en el que se analizará desde diferentes perspectivas —como son las de la Biología, Psicología o Astrofísica, entre otras— la pseudociencia en contraposición con el rigor científico.

El aprendizaje de diferentes saberes y la suspicacia inherente al conocimiento parecen ser el único modo de prevenir y combatir la expansión de las pseudociencias

becarios
by EDUARDO

